



## **Declaración de la Honorable Convención Nacional de la Unión Cívica Radical**

### **Del dolor a la esperanza**

Se agota un ciclo de fracaso y frustración en la Argentina. La Convención Nacional del radicalismo se reúne para debatir entre sus miembros y proponerle al país un camino y un programa que haga viable el cambio que la sociedad reclama.

Lo hacemos a las puertas de una elección trascendental que tiene que marcar un cambio de rumbo para que Argentina salga de la decadencia e ingrese en un sendero de progreso y esperanza.

Este año Argentina enfrenta desafíos cuya importancia y complejidad son innegables. El conjunto de la ciudadanía advierte que las cosas están mal y van peor. La inflación sin control, el aumento de la pobreza y el estancamiento económico son síntomas de decadencia y de un modelo económico y político agotado.

El 10 de diciembre la democracia argentina cumplirá 40 años, también al finalizar el actual gobierno se cumplirán más de 20 años de ciclo kirchnerista, 16 en el gobierno y 4 como opositores al único gobierno de alternancia que hubo en las últimas dos décadas.

Hoy cerca del 40% de los argentinos son pobres. Dos de cada tres niños, niñas y adolescentes habitan en hogares pobres. La inflación del 8,4% del último mes es un síntoma que, acompañado de políticas que dificultan la producción y el trabajo, proyectan más recesión, más caída del salario, más dificultades para trabajar. Más decadencia.

No se debe consentir que el relato le permita al presidente y vicepresidenta desviar responsabilidades. Son arquitectos centrales y beneficiarios directos de este modelo que está implosionando y que trajo los desastres que estamos viviendo.

Algunos creen que la crisis empieza por un banco central sin reservas o los índices de inflación totalmente descontrolados, la falta de divisas para sostener el crecimiento o el

enfriamiento en la economía. Estos son síntomas del modelo populista que encontró sus límites al agotarse todas las fuentes de financiamiento, pero más importante que eso es el reflejo de un modelo político-social que colapsó.

La frase “vamos por todo” enarbolada por sus máximos líderes lo expresó con claridad. Intentaron construir un poder hegemónico para borrar la alternancia en el gobierno, eliminar la independencia de la justicia y amordazar a la prensa.

Esta situación no va más. Nuestro partido, nuestra coalición y la decisión política del pueblo argentino le van a poner un freno a esta decadencia.

Nuestro país tiene que evitar tanto la repetición de las políticas y los protagonistas que nos llevaron a esta devastación, como así también las tentaciones excéntricas, temerarias y engañosas que implican saltos al vacío en términos políticos y democráticos, y consecuencias sociales y económicas desastrosas. Ambos caminos comparten el rasgo principal del populismo: frente a problemas complejos se prometen soluciones fáciles y fraudulentas. Esas falsas soluciones empeoran la vida de todos.

Para sacar a la Argentina de la desolación y ponerla en el camino de la esperanza tenemos varias tareas por delante.

Tenemos que robustecer nuestro partido: con un espíritu de apertura a todos los argentinos que comparten nuestro ideario, con un funcionamiento institucional dinámico y sin caer en faccionalismos, con la proyección de sus mujeres y sus hombres en cada rincón del país para ser servidores públicos, y teniendo opiniones y soluciones sobre todos los retos que debe afrontar Argentina. Como partido político nacional, con historia y con un funcionamiento vigoroso, fortalecer el radicalismo es consolidar la democracia.

Tenemos que afianzar, ampliar y mejorar nuestra coalición: para que se incorporen todos aquellos que comparten nuestros valores y nuestros objetivos generales en este momento crítico, para que funcione mejor y más previsiblemente, minimizando las incertidumbres. Y para evitar ser el eco de irresponsables salidas a la crisis.

Una parte esencial de esa tarea es ofrecerle al país el mejor programa de gobierno, para mostrar soluciones y equipos, y para que los argentinos se entusiasmen y comprometan con los enormes desafíos que todos tenemos por delante. En esta Convención proponemos al país nuestros lineamientos para un programa de gobierno, y las intenciones de gobierno que se anexan a este documento.

Con esto contribuimos desde la Unión Cívica Radical.

Argentina puede estar mucho mejor en un tiempo relativamente corto.

Los radicales nos comprometemos a estabilizar la economía, bajar la inflación y desarrollar políticas para que haya crecimiento y desarrollo. A cuidar el salario de los argentinos. A que todos puedan desplegar sus talentos y la fuerza creativa de su trabajo. A defender y remover los obstáculos para que todos puedan trabajar libremente sin mayores restricciones y que ganen un salario adecuado. A que se pueda exportar e invertir. A que se multipliquen

las empresas. A mejorar su productividad. A proteger a quienes necesitan ser protegidos, a garantizar que todos puedan acceder, al menos, a lo mínimo necesario para vivir, sin importar en qué familia o región o condiciones nacieron. Impulsaremos un Estado eficiente, eficaz y presente cuando y donde más se lo necesita, que impulse y facilite el desarrollo humano a partir de oportunidades de progreso y la mejora del nivel de vida de los argentinos.

A cuidar la seguridad y a avanzar muy fuertemente en la lucha contra el crimen organizado y el narcotráfico.

Vamos a fortalecer el valor de nuestra moneda. Es un acto de soberanía que va a beneficiar el progreso argentino.

No avanzaremos con la eliminación del Banco Central o esquemas similares que le aten las manos al país.

Tampoco contemplaremos perspectivas que nieguen el cambio climático o acepten como posibilidad situaciones laxas con la tenencia de armas.

La época nueva que se nos presenta ante nuestros ojos debe construirse a partir de la solución de problemas inmediatos, pero también hay que edificar el nuevo camino de desarrollo sostenido y mejoras en todos los frentes. Las reformas a encarar son múltiples y desafiantes.

La Argentina que se viene debe cambiar la pelea por el dialogo, el enfrentamiento por el consenso y la división por el compromiso con las soluciones que necesitan nuestro país y nuestros compatriotas. A partir de una visión y determinación de progreso que contribuya al avance de todos

Para hacer posible el cambio que necesita la Argentina afirmamos, nuevamente, nuestra voluntad de constituir, desde nuestro partido y Juntos por el Cambio, una gran coalición que enfrente al gobierno nacional, que traiga un gran triunfo electoral y que permita superar la actual etapa de decadencia política, económica y social. Esta coalición se tiene que construir a partir de acuerdos programáticos y valores comunes. Y debe fortalecer y proyectar a la Unión Cívica Radical y a sus mujeres y hombres en todo el país.

Esta es la Convención de los 40 años de democracia. Nos honra pertenecer al partido y continuar la tarea de los próceres que trajeron el voto popular, enfrentaron golpes de Estado, sufrieron persecución, cárcel, tortura y muerte. Lucharon por la libertad y la igualdad afirmando la necesidad de cuidar la vida y la paz cuando la moda era la violencia política y matar al adversario era, para los violentos, aceptable. Recuperaron la democracia, impusieron el Estado de derecho, promovieron el juicio a las juntas, aseguraron la libertad más plena.

Nuestros deberes actuales son más sencillos, pero no menos trascendentes. Hoy los argentinos, y sobre todo los jóvenes, se sienten amenazados por la sensación de que el futuro va a ser peor que el presente. Nosotros estamos honrando nuestra misión de construir una esperanza.

Invitamos a todos los argentinos a crear la nueva época de nuestro país y hacer realidad, a base de trabajo, creatividad y determinación, que la Argentina es una nación de futuro, con mujeres y hombres libres e iguales, en la que todos tenemos iguales posibilidades de progreso y el esfuerzo trae siempre la recompensa de una vida mejor.

Buenos Aires, 12 de junio de 2023

Anexo

El radicalismo reafirma su convicción sobre los lineamientos de gobierno que se aprueban en esta Convención, y las siguientes intenciones orientativas de gobierno.

Remarcamos la necesidad de:

Establecer orden de la economía, en las cuentas públicas y en la vida cotidiana de las personas.

Estabilizar la economía. Bajar la inflación en el menor plazo posible.

Cuidado del ingreso y el trabajo de los argentinos.

Salir del cepo en el menor plazo posible, tomando algunas medidas en lo inmediato, y en el menor plazo posible lograr la unificación del tipo de cambio.

Lograr un estado eficiente y eficaz.

Garantizar la independencia del banco central.

Vamos a cuidar y fortalecer el valor de nuestra moneda. Es un acto de soberanía.

Avanzar hacia un modelo económico exportador.

Desarrollo económico con sentido federal para promover una gran transformación hacia la producción y el trabajo.

Garantizar una equidad energética con sentido federal.

Reafirmar el concepto de Estado presente y eficiente: educación, defensa de la universidad pública, salud pública, seguridad pública, desarrollo humano, políticas de género y de diversidad –de igualdad y de acciones concretas contra la violencia de género-, políticas de cuidado, políticas de desarrollo humano, políticas de protección integral a niños, niñas y adolescentes, políticas asistenciales a sectores vulnerables, políticas de fortalecimiento de la ciencia, tecnología e innovación -nos proponemos alcanzar, en el menor tiempo posible, la inversión en I+D del 1% del PBI, con igualdad de esfuerzo público y privado-.

Establecer un Plan federal de inversión en ciencia y tecnología.

Fortalecer todo el sistema educativo, público y privado. Que la educación pública vuelva a tener un alto nivel, en todo el país, para que todos quienes así lo deseen puedan realizar sus estudios en la educación pública sin que esto implique no acceder a una educación de calidad.

Avanzar fuertemente en esquemas de educación para el trabajo.

Trabajar por una simplificación impositiva.

Mejoras de la productividad.

No participación de las fuerzas armadas en la seguridad interior, sí ayuda en logística de fronteras.

Fortalecimiento y modernización de las agencias de seguridad nacionales.

Estado presente, activo y eficaz en la lucha contra el crimen organizado, el lavado de dinero y el narcotráfico. Utilización de todos los esfuerzos tecnológicos y de inteligencia criminal para la lucha contra estos y otros delitos.

Inversiones en infraestructura productiva, inversiones para el fortalecimiento de la logística y baja de sus costos.

Normas para promover y facilitar la actividad de los emprendedores, la creación empresas, y el impulso de las micro, pequeñas y medianas empresas, bajando el costo laboral y la presión impositiva y estableciendo nuevas normas para facilitar la contratación y para facilitar que los argentinos puedan acceder, más fácilmente, a nuevas fuentes de trabajo productivo.

Regímenes de incentivos para las economías regionales a través de distintas medidas e incentivos.

Promoción de actividades económicas, parques industriales y zonas francas.

Estímulos para las mejoras a la productividad

Eliminar restricciones y ataduras a la producción agro industrial, bajando gradualmente la presión fiscal y cuidando, a la vez, la sustentabilidad fiscal.

Contribuir a frenar el avance del calentamiento global conforme a los protocolos establecidos internacionalmente. Avanzar en la transición energética y en las oportunidades que trae para nuestra economía.

Avanzar en el aprovechamiento de los minerales críticos para la transición energética demandados por todo el mundo: Litio, cobre, níquel, cobalto, zinc, entre otros.

Avanzar en la promoción de la electromovilidad, impulsar las energías renovables –provenientes del sol, el viento, el agua y la biomasa vegetal o animal- y nuevas fuentes energéticas como el hidrógeno verde.

Aprovechar las posibilidades de producción de Vaca muerta

Desarrollo de un modelo minero sustentable

Avanzar en el impulso de la Economía del conocimiento y todos sus sectores: biotecnología, software, desarrollos audiovisuales, servicios de electrónica y comunicaciones, geología, nano ciencias, satélites, inteligencia artificial, robótica y servicios profesionales, entre otros.

Impulsar la bioeconomía.

Preservación y explotación responsable de la pesca

Implementar una política exterior que proteja la democracia y los Derechos Humanos, que lidere la paz y la integración regional principalmente desde el MERCOSUR. Que promueva inversiones e impulse el comercio de nuestros bienes y servicios. Que avance en acuerdos de libre comercio con todos los países y los bloques económicos que sean posibles. Que contribuya con un mundo con reglas y multilateralismos donde contribuir al avance de la agenda climática, de género y de seguridad internacional.